

**REYES ROJAS, M. (2014). *MITELVA Y OTROS CUENTOS POLIMORFOS*.
CARACAS: NEGRO SOBRE BLANCO.**

**REYES ROJAS, M. (2014). *CUENTOS HISTÉRICOS*. CARACAS:
NEGRO SOBRE BLANCO.**

Reseñados por Argenis Zurita
arenizu_08_23@hotmail.com

Siempre consideré que un buen cuento es aquel que logra abstraerte por completo, uno que no puedes parar de leer y que te mantiene intrigado hasta el final. La ventaja de los cuentos de Minerva Reyes Rojas es su extensión. Son tan cortos que en una sola sentada terminas la lectura de ambos libros: *Mitelva y otros cuentos polimorfos* y *Cuentos históricos*. Cada uno contiene una introducción y, sumados, veinticinco textos que, individualmente, no exceden las tres páginas.

En cuanto a la edición hay que señalar ciertos aspectos desfavorecedores, comenzando por los títulos de los compendios que no expresan completamente el valor de cada una de las composiciones. En relación con *Mitelva y otros cuentos polimorfos* entiendo la condición polimórfica, cambiante y transformadora que poseen muchos de los trabajos, pero no me parece apropiado resaltar sólo a «Mitelva», el tercer relato, cuando otros cuentos como «La Revelación» o «Quesadilla» exponen un mayor nivel de tensión e intriga, además de una contundente resolución. En todo caso, y sin menospreciar la labor de la autora, hubiese sido quizá más adecuado que el título se sintetizara en *Cuentos polimorfos* u otra opción que englobara de manera más beneficiosa todas las piezas del conjunto.

El problema que intento señalar es de correlación y armonía. Por ejemplo, en *Cuentos históricos*, un título que tampoco produce admiración, aparece en la portada una muchacha de piel oscura, afligida y combinada de bolso y zapatos, lo cual hace referencia a dos cuentos ciertamente importantes del libro: «Mujer negra con

zapatos al revés» y «Mujer negra con zapatos al revés II (una barloventeña perdida en África)». En este caso se hace evidente la idea de exponer estos cuentos al punto de conformar la imagen general del libro. Sin embargo, la portada del primer volumen muestra un muñeco bebé de esos que producen miedo por su fealdad; fotografía que hace referencia al cuento inicial: «Jaime». He aquí la contrariedad: se coloca la imagen de un cuento el cual no ofrece un motivo que globalice el contenido del volumen.

No obstante, la cuestión título-portada no es el único agravante endosable a la edición. Ambos conjuntos se hallan, asimismo, castigados por errores ortográficos y de redacción. Con todo, los cuentos revelan sobradas virtudes dignas de lectura, como se evidencia en «El Alma» (*Mitelva y otros cuentos polimorfos*) y en «El dulce sueño de la bestia» (*Cuentos históricos*), textos de tono y prosa poética finamente trabajados. Resaltan de igual modo, en la mayoría de los textos de ambos libros, las estrategias de cierre de los relatos.

Si comparamos los dos títulos, *Cuentos históricos* resulta una propuesta mejor lograda que *Mitelva y otros cuentos polimorfos*. Así, «Rojos y turgentes», «Lengua en salsa», «Gente silla», «Cuento de angelitos», «Cuando cumpla diez» y «Brujería» (perteneciente a la primera de las obras mencionadas) resaltan por su efectividad narrativa y por sus atractivas historias. Pese a todo, debe reconocerse que en *Mitelva y otros cuentos polimorfos* destacan «Contagio», «El don», «Envidia», «Tormenta», «Alas» y «Quesadilla». Un editor avisado acaso hubiere tomado los mejores relatos de los dos volúmenes y con ellos habría armado un solo compendio.

En síntesis, los cuentos de Minerva Reyes Rojas aquí reseñados contienen trazas de jocosidad e ironía que potencian sus anécdotas; elementos sin duda funcionales que tal vez logren sacarle a más de un lector varias sonrisas.